

ACERCA DEL COLONIALISMO Y SUS EFECTOS: UNA REVISIÓN A PROPÓSITO DE LAS ESTRATEGIAS DE RESISTENCIA DEL KREYÒL AYISYEN

ABOUT COLONIALISM AND ITS EFFECTS: A REVIEW ABOUT THE STRATEGIES OF RESISTANCE OF THE KREYÒL AYISYEN

SOBRE O COLONIALISMO E SEUS EFEITOS: UMA REVISÃO SOBRE AS ESTRATÉGIAS DE RESISTÊNCIA DOS KREYÒL AYISYEN

Aylén Páez Ramos¹

Romina Grana²

Magdalena González Almada³

Resumen: A partir de la idea de que lengua e identidad forman parte de una díada indisoluble, este trabajo se propone analizar al kreyòl en dos dimensiones. En primer lugar, como lengua de resistencia en la que se materializan algunos efectos del proceso colonial en América. En el kreyòl se condensa un espíritu de encuentro y unidad como el konbit: se trata de un concepto que, aún con las dificultades que presenta para la traducción al español, encierra en su significado una forma de organización comunitaria inscrita en el establecimiento de relaciones sociales horizontales. Esta institución de la vida campesina de Haití aparece configurada como

¹Mestranda em Maestría en Enseñanza en la Lengua y la Literatura na Universidad Nacional de Córdoba – Argentina. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-4434-8984>. E-mail: jipiroja@gmail.com.

²Doutora em Letras pela Universidad Nacional de Córdoba – Argentina. Professora e pesquisadora do Centro de Investigaciones "Maria Saleme de Burnichon" da Universidad Nacional de Córdoba - Argentina. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-9147-9381>. E-mail: rominagrana77@gmail.com.

³Doutora em Letras pela Universidad Nacional de Córdoba – Argentina. Professora e pesquisadora do Centro de Investigaciones "Maria Saleme de Burnichon" da Universidad Nacional de Córdoba - Argentina. Bolsista do Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – CONICET – Argentina. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-9380-040X>. E-mail: magdagonzalezalmada@hotmail.com.

un modo de organización colectiva para la resistencia colonial en algunas producciones literarias de la isla. Por ello, este artículo, en segundo lugar, analizará la novela *Gobernadores del rocío* [1944] de Jacques Roumain atendiendo a la particular representación del konbit y sus proyecciones políticas de resistencia al embate colonial.

Palabras clave: Kreyòl; lengua de resistencia; literatura colonial; Jacques Roumain.

Abstract: Based on the idea that language and identity are part of an indissoluble dyad, this paper aims to analyze Kreyòl in two dimensions. In the first place, as a language of resistance in which some effects of the colonial process in America materialize. Kreyòl condenses a spirit of encounter and unity such as the konbit: it is a concept that, despite the difficulties it presents for translation into Spanish, encloses in its meaning a form of community organization inscribed in the establishment of social relationships horizontal. This institution of peasant life in Haiti appears configured as a mode of collective organization for colonial resistance in some literary productions of the island. For this reason, this article, secondly, will analyze the novel *Governors of the Dew* [1944] by Jacques Roumain, taking into account the particular representation of the konbit and its political projections of resistance to the colonial onslaught.

Keywords: Kreyòl; resistance language; colonial literature; Jacques Roumain

Resumo: Partindo da ideia de que linguagem e identidade fazem parte de uma díade indissolúvel, este artigo tem como objetivo analisar Kreyòl em duas dimensões. Em primeiro lugar, como linguagem de resistência na qual se materializam alguns efeitos do processo colonial na América. Kreyòl condensa um espírito de encontro e unidade como o konbit: é um conceito que, apesar das dificuldades que apresenta para tradução para o espanhol, encerra em seu significado uma forma de organização comunitária inscrita no estabelecimento de relações sociais horizontais. Essa instituição da vida camponesa no Haiti aparece configurada como um modo de organização coletiva de resistência colonial em algumas produções literárias da ilha. Por isso, este artigo, em um segundo momento, analisará o romance *Governadores do Orvalho* [1944] de Jacques Roumain, levando em conta a representação particular do konbit e suas projeções políticas de resistência ao ataque colonial.

Palavras-chave: Kreyòl; linguagem de resistência; literatura colonial; Jacques Roumain

Ni Europeos, ni Africanos, ni Asiáticos, nosotros nos proclamamos Creoles. Para nosotros será ésta una actitud interior (...). Siempre hemos visto el mundo, a través de los valores occidentales (...) y nuestro fundamento se ha visto "exotizado" por la visión francesa que debimos adoptar. Terrible condición la de percibir su arquitectura interior, su mundo (...), sus propios valores con la mirada del otro (...). Nuestra primera riqueza, en tanto escritores creoles, es poseer varias lenguas: el creole, francés, inglés, portugués, español, etc. (...) El creole, primera lengua de todos los antillanos, guyaneses, y de algunas islas del Océano Índico, es el modo de comunicación

de nuestro yo profundo, de nuestro inconsciente colectivo, de nuestro genio popular, esa lengua sigue siendo nuestra créolité aluvial. Con ella soñamos (...).

(BERNABÉ, CHAMOISEAU, CONFIANT, 2012, p. 8).

1. INTRODUCCIÓN

El “descubrimiento de América” –o la incorporación de América al sistema mundo– significó no sólo una fuente de explotación económica y de generación de riquezas para toda Europa sino el reconocimiento de la existencia de una “alteridad” difusa, extraña, desconocida: “el descubrimiento de América, o más bien de los americanos, es sin duda el más asombroso de nuestra historia. En el ‘descubrimiento’ de los demás continentes y de los demás hombres no existe ese sentimiento de extrañeza radical” (TODOROV, 1992, p. 14). En términos demográficos, y a medida que avanzaban los procesos de conquista y colonización de los territorios, no se puede omitir el efecto del fenómeno de tráfico de esclavos desde África hacia América que tuvo consecuencias políticas, sociales, culturales y lingüísticas que provocaron una reconfiguración de las matrices identitarias de toda América.

El Caribe se convirtió, así, en un territorio de disputas ante el embate de un colonialismo que amenazaba esas configuraciones. Algunos de los lugares privilegiados para observar estos trazados son la lengua y la literatura entendidas como sedes de la identidad cultural de los pueblos surgidos de ese proceso esclavista.

Desde el punto de vista lingüístico, el contacto entre lenguas propició el surgimiento de distintos criollos que hasta el día de hoy existen en el Caribe y regiones caribeñas como es el caso de Colombia y Venezuela. Muchas de estas lenguas han sido degradadas o catalogadas como “deformaciones” de las

lenguas coloniales o dialectos, negándoles, de este modo, su estatus de lengua. Tal es el caso del kreyòl haitiano o kreyòl ayisyen (MARTÍNEZ GORDO, 1996); la historia del kreyòl se encuentra atravesada por una disputa por su reconocimiento. A continuación mencionamos algunas de las acciones lingüísticas de valorización del kreyòl:

- En 1936 y 1937 se encuentran las primeras descripciones del kreyòl ayisyen realizadas por lingüistas haitianos que estudian su morfología y su sintaxis.
- La creación de instituciones que promovieron y desarrollaron la lengua materna haitiana: Comité de la Literatura y la Alfabetización (1941), Oficina Haitiana de Educación para Adultos (1943), Oficina de Educación Nacional de Desarrollo de la Comunidad (1957), Participación Junta Nacional y Educación Popular (1986).
- En la década del 80, el ministro de educación Joseph Bernard promovió un plan de formación y educación considerando la enseñanza de la lengua materna como fundamental para la educación haitiana.
- En la Constitución Nacional de 1987 se reconoce al kreyòl como lengua nacional. En el artículo 213 se establece la necesidad de crear una Academia Nacional del kreyòl .
- En 2008 se estableció un Comité para fundar la Academia Nacional del Kreyól bajo la dirección de la Universidad Estatal de Haití. (MARTÍNEZ GORDO, 1996).

Si observamos estas acciones podemos afirmar que la lucha por el reconocimiento de la lengua materna del pueblo haitiano es la lucha por el reconocimiento de la identidad haitiana. En este punto, lengua e identidad forman parte de una díada indisoluble. El kreyòl se constituye como la lengua de resistencia de los esclavos negros ya que, incluso antes de la Independencia acaecida en 1804, en 1791 Bois Caiman y los esclavos habían jurado vivir libres o morir (ALAVEZ, GUTIÉRREZ NUÑEZ, RIVARA, 2019). El kreyòl condensa, además, un espíritu de encuentro y unidad como es posible observar en el konbit: se trata de un concepto difícilmente traducible al español⁴ que encierra

⁴Desde la perspectiva de Bárbara Cassin, traducir implica pasar de un mundo a otro porque una lengua no es solo una manera de comunicarse sino es una forma de dibujar el mundo (CASSIN,2014). Asimismo, considera que cada lengua abre un espacio de imposibilidad a partir de sus intraducibles (2019).

en su significado una forma de organización comunitaria inscrita en el establecimiento de relaciones sociales horizontales. Esta institución de la vida campesina de Haití aparece configurada como un modo de organización colectiva para la resistencia colonial en algunas producciones literarias de la isla. Para el caso de este trabajo, analizaremos la novela *Gobernadores del rocío* [1944](1971) de Jacques Roumain atendiendo a la representación del konbit y sus proyecciones políticas de resistencia al embate colonial.

2. EL MITO DE LA DIGLOSI EN HAITÍ: EL MONOLINGÜISMO DEL KREYÒL

Los fenómenos que surgen del contacto lingüístico han sido ampliamente estudiados por la dialectología y la sociolingüística conflictivista, línea en la que se inscriben Joshua Fishman (1967), Charles Ferguson (1959), Ralph Fasold (1966), entre otros. De estos enfoques surgen dos conceptos teóricos, y también operativos, que conviene tener en cuenta en este trabajo: diglosia y bilingüismo son dos procesos lingüísticos que permiten reconocer cómo los hablantes se apropian de sus lenguas. En cuanto al bilingüismo, se trata de un fenómeno por medio del cual se reconoce que los hablantes tienen una competencia prácticamente idéntica en dos códigos e, incluso, los usan indistintamente en cualquier situación comunicativa. Un caso más o menos prototípico que entra en esta descripción es el de Paraguay con el español y el guaraní: entre ambas lenguas pareciera haber un uso alternativo sin que esto conlleve tensiones de ningún tipo. El caso de la diglosia es bien diferente: lo que llama la atención a los autores es la función que los hablantes asignan a las lenguas o variedades de la misma. Así, Ferguson (1959) y Fishman (1969) definen la diglosia como un uso funcional de la lengua. Este uso está relacionado con situaciones sociales en las cuales los hablantes realizan elecciones vinculadas con el prestigio y la valoración lingüística, esto es, usan la lengua/variedad A para determinados fines y la lengua/variedad B para otros

bien diferenciados de los primeros lo cual supone que “la distribución funcional de A y B quiere decir que hay situaciones en las que sólo A es apropiada y otras situaciones en las que sólo se puede usar B dándose muy pocos casos en los que puedan coincidir parcialmente” (FASOLD, 1996, p. 72).

Es de notar que algunos autores difieren sobre los casos en los que puede producirse este fenómeno; por ejemplo, para Ferguson, una situación de diglosia se produce cuando dos variedades de una misma lengua conviven mientras que, por ejemplo, para Fishman la diglosia se produce ante la convivencia entre dos lenguas distintas (FASOLD, VILLASANTE, 1996). Más allá de si se trata de lenguas o variedades de la misma, lo que estas definiciones permiten pensar es en la aparente relación de equilibrio entre las variedades de las que dispone un hablante.

Nuestro propósito es problematizar la definición teórica de Ferguson aplicada al caso haitiano. Para ello, como dijimos más arriba, tomamos elementos de la sociolingüística conflictivista desarrollada por Henri Boyer que habilitan la revisión del concepto de diglosia ya que se entiende que, por debajo de estas definiciones, subyace un conflicto diglósico el cual no solo amenaza a la lengua dominada, sino que genera un estigma sobre el hablante y “esta estigmatización se traduce también en vergüenza” (BOYER, 2009, p. 16) por hablar una lengua despreciada. Uno de los aportes principales de esta perspectiva es darle importancia al imaginario comunitario (BOYER, 2009) para poner de relieve los mitos, prejuicios y actitudes lingüísticas que conceptos como el de diglosia encierran. Al analizar el caso de Haití desde los aportes de Ferguson, se observa que el kreyòl constituye una variedad del francés, un dialecto que los hablantes utilizan según el contexto social y la situación comunicacional. Así el uso del kreyòl está reservado para el ámbito privado y el francés para la vida pública (instituciones del Estado, escuela y documentos oficiales, etc.). Definir en estos términos la relación histórico-lingüística del kreyòl y del francés, invisibiliza la importancia del kreyòl en la conformación

del Estado haitiano, al tiempo que niega el estatus de lengua al colocarlo como dialecto del francés. En este sentido, conviene recuperar la idea de que dialecto y lengua son conceptos que, a la luz de cómo han sido historizados, encierran una serie de juicios negativos que, desde el punto de vista estrictamente lingüístico no tienen ninguna validez. Esto es, no hay nada ni en la estructura, ni en las relaciones entre los signos de la lengua, ni en su morfología ni en sus significantes que permita afirmar que entre lengua y dialecto hay una relación jerárquica, o que uno es desprendimiento del otro; antes bien de lo que se trata es de términos que expresan las representaciones que los sujetos, las instituciones y las prácticas colonialistas imprimen sobre ellos; Jean-Louis Calvet en su trabajo *Lingüística y Colonialismo. Tratado de Glotofagia* (2005) lo expone claramente para la relación entre el francés y el bambara, lo cual resulta también válido para el análisis que estamos desarrollando del caso haitiano:

El francés es la lengua de un pueblo con larga tradición cultural, algo que el bambara no es. Por último, y acaso sea lo fundamental, el francés es la lengua del colonizador blanco; el bambara, la del colonizado negro. Esa negativa a afirmar la igualdad entre Blanco y Negro, entre colonizador y colonizado, con plena naturalidad se ve expresada en la descripción lingüística con la dupla lengua/dialecto. Indudablemente, sería más adecuado decir que la utilización de esa dupla entraña a la vez una aceptación y una reafirmación de esa actitud segregacionista. (p. 67).

3. DE LOS PIDGIN Y LOS CRIOLLOS HACIA EL KREYÒL AYISYEN

La política esclavista generó dificultades lingüísticas en relación a la comunicación. En primer lugar, porque los dueños de las plantaciones colocaban estratégicamente esclavos de distintas partes de África para así evitar una posible organización y resistencia entre esclavos (FLEISCHMANN, 1993) y, en segundo lugar, porque debía existir una comunicación entre amos y esclavos tanto para impartir órdenes como para comercializar con proveedores africanos. Esta situación llevó a la creación de una nueva lengua o pidgin. El

pidgin⁵ se compone por un vocabulario imprescindible para tratar temas urgentes, pero no contaba ni con una gramática mínima ni con una fonética simplificada (BERNÁNDEZ, 2004). Enrique Bernández plantea que una diversidad de pidgin surgió en las costas africanas, escenario de la trata de esclavos. Allí el pidgin era el medio que se empleaba para solucionar las necesidades comunicacionales inmediatas producto de las relaciones comerciales. Posteriormente, el pidgin fue utilizado durante el viaje en los barcos llenos de esclavos que salían de África con rumbo hacia América. Al llegar, estos esclavos eran “almacenados” y luego vendidos a diferentes plantaciones donde se encontraban con otros esclavos provenientes de distintas tribus africanas por lo que el uso del pidgin se mantenía. Los niños que nacían en las plantaciones, crecían en una comunidad que no poseía una lengua materna propia: las lenguas africanas eran utilizadas a escondidas, y la lengua del colonizador era desconocida, por lo que solamente aprendían el pidgin (BERNÁNDEZ, 2004). Este pidgin era cada vez más enriquecido en su vocabulario, puesto que incorporaba elementos africanos y de la lengua colonial estableciéndose así una lengua criolla y la lengua materna de las próximas generaciones de haitianos (PALACIOS, 2017).

Las lenguas criollas surgen de una situación de contacto entre lenguas. En el caso del Caribe, la mayoría de ellas son producto del encuentro interlingüístico entre lenguas europeas y lenguas africanas durante los siglos XVI y XX (PATINO ROSSELLI, 2002). Existen distintas hipótesis sobre la formación de los criollos; para Patino Roselli (2002) el elemento a tener en cuenta entre el paso de pidgin a lengua criolla es la nativización. La nativización

⁵ Dice Enrique Bernández que los pidgin son “media lengua”. Se recurre a este esqueleto lingüístico de escaso vocabulario cuando se necesita negociar entre hablantes de distintas lenguas (2004, p. 142). En nuestro estudio, cuando nos referimos al pidgin en singular aludimos a la lengua nueva empleada entre amos y esclavos para su comprensión; cuando lo hacemos en plural es para evidenciar la existencia de una variedad de pidgin utilizados en la zona del Caribe y de América Latina.

implica que las condiciones sociales no permiten al grupo de subordinados aprender la lengua de prestigio o lengua colonial. Esto genera que el pidgin extienda su uso a situaciones más complejas, adoptando nuevos léxicos y estructuras gramaticales (BERNÁNDEZ, 2004) y convirtiéndose –de este modo– en la lengua materna de una generación de esclavos.

Entre 1680 y 1740 llegaron esclavos negros de las zonas lingüísticas africanas relacionadas a la familia del grupo Níger-Congo (Ghana, Togo, Benín, parte sudoeste de Nigeria) especialmente de la familia de las lenguas kwa, con una gran importancia de la presencia del fon. Hasta 1967, Haití pertenecía al dominio español cuando los territorios fueron cedidos a Francia producto de una serie de tensiones sociales y económicas con España. Jean Casimir (ALAVEZ, GUTIÉRREZ NÚÑEZ, RIVARA, 2019) afirma que, para ese entonces, existía un proto criollo con base en el español. La llegada de Francia –que también poseía un creol nacido en las pequeñas Antillas– provocó que se cambie el léxico del español por el léxico francés. Este cambio en la estructura léxica del criollo fue consecuencia de las políticas lingüísticas de Francia para fomentar el uso de la lengua incentivando la migración de ciudadanas francesas con el propósito de desplazar la impronta española (LEÓN, 2011). Según la hipótesis de Lefebvre (2006) y De Granda (1978), los criollos surgieron a partir del proceso de relexificación según el cual adoptaron el vocabulario de la lengua de superestrato manteniendo la gramática de la lengua o lenguas del sustrato, en este caso, las africanas (LEÓN, 2011). De esta forma, el kreyòl ayisyen se formó a partir de la relexificación francesa de la lengua africana fon.

4. EL KREYÒL Y LAS POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS COLONIALES

Desde el punto de vista histórico, Haití se caracteriza por haber protagonizado la primera revolución de esclavos triunfantes y por haber establecido la primera República negra del mundo. El surgimiento de esta

nación crea una nueva realidad para el pueblo negro haitiano y el kreyòl acompaña este proceso: “El mundo no es como es, sino como lo hacemos nosotros a través del lenguaje” (ROMAINE, 1996, p. 46). En cuanto al proceso histórico que tuvo que atravesar el kreyòl, los registros de la discriminación hacia esta lengua datan desde la época colonial, tiempo en que fue catalogada como “jerga de negros”, “jerigonza”, generando un fuerte sentimiento de culpa lingüística en la psiquis antillana (MARTÍNEZ GORDO, 1996).

En lo que refiere a las políticas lingüísticas propiamente dichas, se observan acciones planificadas y articuladas desde el Estado hacia ciertas comunidades lingüísticas. Para el caso haitiano, la imposición del francés mediante políticas concretas sostuvo el intento de invisibilizar la experiencia social construida en la lengua materna. Esta experiencia social, al ser impuesta desde el Estado, produce una contradicción sistemática entre la producción y la apropiación de esta experiencia, lo cual genera un conflicto lingüístico constante o la culpa lingüística que mencionamos anteriormente. Este proceso complejo y contradictorio genera en la identidad lo que Roberto Stavenhagen define como “identidad dividida” que implica la apropiación de criterios dominantes que lleva a “reprimir, despreciar, menospreciar sus propios orígenes culturales” (STAVENHAGEN, 2005, p. 3).

A pesar de estas políticas coloniales, Haití se ha caracterizado por la lucha interna para la valorización de su lengua. Lucha atravesada por enfrentamientos hostiles para dar pasos en favor de políticas lingüísticas en defensa de la lengua materna (MARTÍNEZ GORDO, 1996), que tuvo como resultado la incorporación del kreyòl como lengua cooficial en la Constitución de 1987. El hecho de que el kreyòl no haya sido la lengua oficial durante más de dos siglos es muestra suficiente de las complejas relaciones coloniales que aún permanecen en algunas instituciones y sectores de Haití, que todavía identifican al francés como la lengua que representa cierto estatus cultural y social. Esta lucha por las representaciones lingüísticas es un elemento más de

lo que Pierre Bourdieu llama “lucha de clases” que forma parte de la disputa por la imposición de una visión legítima del mundo social: “(...) luchas por el monopolio respecto al poder de hacer ver y hacer creer, hacer conocer y hacer reconocer, imponer la definición legítima de las divisiones del mundo social (...)”(2008, p. 88) en contra de una lengua que representa toda una cultura e identidad para el pueblo negro haitiano. El fracaso colonial en el intento de marginación del kreyòl se debe a la imposibilidad de Francia por imponer de manera total una visión única de identidad, cultura e incluso memoria. A pesar de que fue imposible imponer el francés, las consecuencias de las políticas lingüísticas impactaron, como planteamos con anterioridad, en la psiquis haitiana y en sus construcciones de identidad condensadas en la pregunta que Jacques Derrida se formula “¿en qué lengua escribir memorias, cuando no hubo lengua materna autorizada?” (2012, p.48). Para Derrida (2012), la lengua materna no se pierde, no desaparece de un día para otro, sino que es arrebatada por los efectos de las políticas lingüísticas del otro, en este caso, de Francia. Decir que el pueblo haitiano habla francés y kreyòl porque su Constitución así lo establece es un intento de omitir, de intentar apaciguar o hacer callar no solo la memoria haitiana, sino de las Antillas y de América. Es la lengua en la que los haitianos sueñan y los dioses se convocan.

5. LITERATURA Y RESISTENCIA: EL KONBIT

En las condiciones que ya hemos establecido respecto de la compleja dinámica del colonialismo en Haití, resulta relevante considerar que las consecuencias lingüísticas de ese proceso de colonialidad revistieron importantes estrategias de resistencia en el hecho de poder crear una lengua en la que el pueblo haitiano pudiera decirse y comprenderse. En el plano de lo que consideramos como escrituras de la resistencia podemos ubicar a la creación literaria dado que

narra es nombrar, y la nominación en la literatura vuelve a forjar la realidad de lo dicho, a darle poder a partir de la imposibilidad incluso de no decir o de decir de otra manera, y a otorgar un poder a los nombres que supera la simple correspondencia homológica entre las palabras y las cosas. (BENTHOUAMI-MOLINO, 2016, p. 70-71).

Esta es la aproximación que nos permite advertir una espesura en la escritura literaria de Haití dada su situacionalidad colonial y las reivindicaciones que algunos textos literarios buscan exponer. No se trata simplemente de mostrar las situaciones de injusticia sino de advertir una posibilidad, enunciativa al menos, para confrontar o disputar un estado de situación colonial.

Por tanto, así como la lengua materna del pueblo haitiano encontró sus dificultades en el camino hacia su reconocimiento y establecimiento como lengua oficial, el proceso de creación literaria también estuvo condicionado por las tensiones coloniales y la forma en que la intelectualidad negra se posicionó frente a esta. Después de la revolución de 1804 se desarrollaron producciones por parte de una generación de intelectuales de una élite afrancesada muy alejada de la nueva realidad de Haití porque querían demostrar que los negros podían crear la misma literatura que el blanco (FLEISCHMANN, 1983). Esta situación de la literatura se debe inscribir dentro de un proceso signado por las lógicas de dominación colonial. Alejandro de Oto, a partir de su reflexión dedicada a la obra de Franz Fanon, aporta una clave de interpretación sobre los temas que referimos en este trabajo al afirmar que “cuerpos y corporalidades [se ubican] en el espacio social estriado por las prácticas coloniales” (2018, p. 76), es decir, que no hay posibilidad de reflexión sobre la lengua y la literatura de Haití sin atender a su situacionalidad colonial. La literatura posterior a la revolución de 1804, que evocaba a las musas griegas o a los pasajes bucólicos, se convirtió en una expresión de la configuración lingüística y discursiva de esas representaciones coloniales (DE OTO, 2018).

La invasión estadounidense significó un quiebre para la intelectualidad haitiana; de esta crisis compleja surge el indigenismo, movimiento que intentaba buscar las bases de la identidad haitiana. A partir de 1915, diversos autores comenzaron a reivindicar la tierra, los paisajes y las tradiciones de Haití y dieron comienzo al desarrollo de expresiones literarias que intentaban recuperar el pasado común con África. En esta literatura se expresan los sentimientos de un sector intelectual “desheredado” (FLEISCHMANN, 1983) que mira con recelo a los sectores que se aliaron a las tropas y al colonialismo estadounidense. Intelectuales como Jean Price-Mars desarrollan el movimiento llamado “indigenismo” que apuesta a mirar el patrimonio ancestral africano y a la tierra y tradiciones haitianas como una forma de encontrar una identidad nacional para el pueblo haitiano. Esta nueva mirada influyó en una nueva generación de escritores que se agruparon bajo el nombre de “Les griots”. Estos se alejaron de la concepción indigenista para desarrollar una posibilidad estética y política más crítica frente a la situación de Haití alejada ya de las visiones románticas tanto sobre el pasado africano como sobre la vida campesina haitiana. Con Jacques Roumain –miembro de “Les Griots”– aparecen las influencias del socialismo en la literatura y en la vida política de Haití. Ya el problema de la explotación del hombre no era privativo de Haití sino de la clase trabajadora a nivel mundial (FLEISCHMANN, 1983).

La invasión estadounidense significó, a la vez, un cambio en el paisaje social de Haití. Se construyó un nuevo discurso colonial sobre la necesidad de “salvar” a la nación y la intervención estadounidense se planteaba discursivamente como una oportunidad para salvar los intereses nacionales:

Se plasmaba la imagen de un Haití cercano y lejano a la vez, aislado del comercio mundial y proclive a la extinción de los pocos remanentes que la civilización francesa pudo dejar allí, es decir, un Haití colapsado al que le urgía civilizarse para no desaparecer. (FONSECA SANTOS, 2010, p. 3).

El impacto de la invasión norteamericana no se observó solo en la dimensión económica sino también en la dimensión cultural atentando contra la identidad haitiana. Discursos sobre un Haití violento se replicaban en los medios desde Estados Unidos instalando así una imagen salvaje de la isla.

Gobernadores del rocío (1971) es una respuesta desde la literatura a la situación de la ocupación. Jacques Roumain, nacido en Puerto Príncipe en 1907, creció en una familia acomodada de Haití. Tuvo educación por fuera de la isla en diferentes partes de Europa como Francia, Alemania y España. Se enfrentó activamente a la ocupación estadounidense y en 1937 fundó el Partido Comunista de Haití. Roumain instala las ideas socialistas en la literatura como una forma de mostrar que la única salida para el pueblo negro es que supere sus diferencias y vuelvan a las tradiciones del konbit ya que “en ese tiempo, vivíamos todos en armonía, unidos como los dedos de la mano y el cumbite reunía al vecindario para la cosecha o para desbrozar la tierra” (ROUMAIN, 1971, p. 123). Como ya anticipamos, konbit es una palabra de origen kreyòl cuyo significado no encuentra una traducción directa al español: las traducciones de la obra *Gobernadores del rocío* se refieren a ella como “cumbite”, pero konbit posee un significado más profundo que excede la mera “organización solidaria de trabajo” o “trabajo solidario” en relación a la tierra que habitualmente se le atribuye. Konbit es unidad, comunión y encuentro:

¿Lo que somos?, si eso es una pregunta, te voy a contestar: bueno, somos este país y él no es nada sin nosotros, nada de nada. ¿Quién siembra, quién riega, quién cosecha el café, el algodón, el arroz, la caña, el cacao, el maíz, los plátanos, los víveres y todos los frutos si no lo hacemos nosotros?, ¿quién los hará crecer? y con eso, somos pobres, es verdad; somos desgraciados, es verdad, somos miserables, es verdad. Pero ¿sabes por qué, hermano? a causa de nuestra ignorancia: no sabemos todavía que somos una fuerza, una sola fuerza: todos los campesinos, todos los negros de la llanura y de los cerros reunidos. Un día, cuando hayamos comprendido esta verdad, nos levantaremos de un extremo al otro del país y reuniremos la asamblea general de los gobernadores del rocío, el gran cumbite de los trabajadores de la tierra para deshierbar la miseria y sembrar la vida nueva. (p. 168).

La novela narra el retorno de Manuel a las tierras de Fonds-Rouge luego de pasar una estancia en Cuba. El espacio configurado en el texto da cuenta del despojo y del desamparo que contiene a la población, al describir un paisaje árido y seco producto de la sequía, la quema y la tala de bosques. Será este personaje quien intente unir a la comunidad, dividida y frustrada por las situaciones de escasez que atraviesa; Manuel cobrará relevancia a medida que la trama narrativa avanza debido a su intención de recuperar el agua y la unión de la población. Ahora bien, esa recuperación del sentido de comunidad del pueblo se vincula estrechamente con la idea del konbit y de este como estrategia de resistencia

Vengo a proponerles la paz y la reconciliación. ¿Qué ventaja tenemos siendo enemigos? Si necesitan una respuesta, miren a sus hijos, miren sus plantas: la muerte está sobre ellos, la miseria y la desolación destrozan Fonds-Rouge. Entonces dejen que hable la razón. La sangre corrió entre nosotros, yo sé, pero el agua lavará la sangre y la cosecha nueva crecerá sobre el pasado y madurará sobre el olvido. No hay sino un medio de salvarnos, uno solo, no dos: volver a formar la buena familia campesina, rehacer la asamblea de los trabajadores de la tierra entre hermanos y hermanos, compartir nuestra pena y nuestro trabajo entre camaradas y camaradas (...) (p. 210).

Esta cita resulta esclarecedora de los fines que persigue el personaje. Se trata de la recuperación de la unión del pueblo como oportunidad para generar un cambio profundo con proyecciones hacia lo social y lo político. En este cambio social, desde la perspectiva de la novela, confluyen dos vías: la tradicional haitiana con el konbit y la perspectiva socialista en la que el autor se inscribe.

Con *Gobernadores del rocío* es posible afirmar que se funda una expresión literaria que podemos considerar rebelde puesto que retoma uno de los aspectos más importantes de la identidad haitiana: el encuentro con el otro, el trabajo solidario, la resistencia colectiva. De hecho, en el complejo entramado que supone la existencia en el marco del colonialismo y sus efectos, la apuesta

por lo comunitario se inscribe no sólo como reconocimiento de las formas tradicionales sino, también, como potencia frente a los embates de los grupos dominantes.

6. PALABRAS FINALES

De acuerdo a lo desarrollado en el trabajo, quisimos poner de relevancia al kreyòl como lengua que ha acompañado los procesos de rebelión y emancipación del pueblo haitiano al condensar en el concepto de konbit la experiencia de resistencia ante lo colonial. Al mismo tiempo, ese sentido de comunidad y rebelión ante las desigualdades propiciadas por el sistema colonial en Haití quedan plasmadas en la novela *Gobernadores del rocío* de Jacques Roumain quien logra retratar el espíritu del konbit en su novela. La lengua kreyòl consigue hacer comunión con la literatura estableciendo nuevas formas de resistencia al dominio colonial. El kreyòl es la identidad, el fondo expresivo, la tradición histórica, el vínculo con el África. Es la lengua de lucha y resistencia de todo un pueblo. El kreyòl se constituye, entonces, como expresión de soberanía, independencia y libertad.

REFERENCIAS

- ALAVEZ, Claudia, GUTIÉRREZ NÚÑEZ, Miguel, RIVARA, Lautaro. El rol anticolonial de las lenguas creoles en Haití y el gran Caribe: una entrevista con Jean Casimir. *El toldo de Astier*, n. 18, p. 52-64. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación 2019. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/80371> Acceso: 15 de agosto de 2022.
- BENTOUHAMI-MOLINO, Hourya. *Raza, cultura e identidades*. Un enfoque feminista y poscolonial. Buenos Aires: Prometeo, 2016.

BERNABÉ, Jean., CHAMOISEAU, Patrick, CONFIANT, Raphaël. *Elogio de la creolidad*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2012.

BERNÁRDEZ, Enrique. *¿Qué son las lenguas?* Madrid: Alianza, 2004.

BOURDIEU, Pierre. *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal, 2008.

BOYER, Henri. Contactos y conflictos de lenguas: aproximación sociolingüística a las configuraciones de tipo diglósico con atención particular a los casos de Cataluña, de Galicia y del Paraguay. *Signos lingüísticos*, vol. 5, n. 10, p. 9-32. Iztapalapa: Departamento de Filosofía 2009 Disponible en: <https://signoslinguisticos.izt.uam.mx/index.php/SL/article/view/130/127>
Acceso: 10 de junio de 2022.

CALVET, Jean-Louis. *Lingüística y colonialismo*. Breve tratado de glotofagia. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.

CASSIN, Barbara. *Elogio de la traducción*. Complicar el universal. Buenos Aires: Cuenco de Plata, 2019.

CASSIN, Barbara. *Más de una lengua*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2014.

DE GRANDA, Germán. *Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispanicos y criollos*. Madrid: Gredos, 1978.

DE OTO, Alejandro. A propósito de Frantz Fanon. Cuerpos coloniales y representación. *Pléyade: Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, n.21, p. 73-91. Santiago: International Institute for Philosophy and Social Studies 2018. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0719-36962018000100073&script=sci_arttext Acceso: 25 de julio de 2022.

DERRIDA, Jacques. *El monolingüismo del otro o la prótesis de origen*. Buenos Aires: Manantiales, 2012.

FASOLD, Ralph. *La sociolingüística de la sociedad: introducción a la sociolingüística*. Madrid: Visor libros, 1996.

FLEISCHMANN, Ulrich. Esclavos africanos y esclavos criollos: la lingüística como historia social. *Alternative Cultures in the Caribbean: First International Conference of the Society of Caribbean Research*, Berlin 1988, p. 41-54. 1993. Disponible en: https://publications.iai.spk-berlin.de/servlets/MCRFileNodeServlet/Document_derivate_00002163/BIA_046_041_054.pdf;jsessionid=8F3D9595EF1878C6F3FEA10527E5458F

Acceso: 03 de agosto de 2022.

FLEISCHMANN, Ulrich. Para una aproximación sociológica a la literatura haitiana. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, año 9, n. 17, p. 65-87. Lima: Centro de Estudios Literarios "Antonio Cornejo Polar" 1983. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/4530087> Acceso: 10 de septiembre de 2022.

FONSECA SANTOS, Melody. Construcción del otro haitiano: apuntes sobre la ocupación estadounidense de Haití 1915-1934. *V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*, p. 1-20. Buenos Aires: Asociación Latinoamericana de Ciencia Política 2010. Disponible en: <https://cdsa.aacademica.org/000-036/361.pdf> Acceso: 03 de septiembre de 2022.

GARCÍA LEÓN, David Leonardo. Las lenguas criollas del Caribe: orígenes y situación sociolingüística, una aproximación. *Forma y función*, vol. 24, n. 2, p. 41-67. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia 2011 Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/219/21925446003.pdf> Acceso: 30 de agosto de 2022.

GARCÍA LEÓN, Javier. Una visión global de las lenguas criollas: perspectivas y retos de la criollística. *Folios*, n. 39, p. 51-64. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional 2014. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3459/345932042004.pdf> Acceso: 10 de septiembre de 2022.

LATINO DE GENOUD, Rosa. Algunas reflexiones sobre el vudú y la cultura haitiana. Cuyo: Anuario de Filosofía Argentina y Latinoamericana, n. 18-19, p. 97-121. Mendoza: Red Universidad Nacional de Cuyo 2001-2002 Disponible en: https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/239/latinocuyo18-19.pdf

Acceso: 30 de agosto de 2022.

LEFEVRE, Claire. *Creole genesis and the acquisition of grammar: the case of Haitian creole*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.

MARTÍNEZ GORDO, Isabel. Políticas lingüísticas en el Caribe insular no hispánico. *Interculturizaciones*. Transiciones, mediaciones y conflictos en lenguas, comunidades y educación escolar. p. 55-72. México: Universidad Autónoma Metropolitana. 2017.

Disponible en: http://ilg.usc.es/sites/default/files/simposios_docs/interculturizaciones_manuscrito_final_octubre_24_reducido.pdf#page=55 Acceso: 10 de septiembre de 2022.

MARTÍNEZ GORDO, Isabel. La oralidad: bastión de la identidad cultural haitiana. Anuario: Oralidad. Lenguas, identidad y memoria de América, n. 8, p. 62-65. 1996. Disponible en: http://www.lacult.unesco.org/docc/oralidad_08_62-65-la-oralidad-bastion.pdf Acceso: 30 de agosto de 2022.

PALACIOS ETXEZARRETA, Maddi. Lenguas románicas en contacto. El sistema pronominal del criollo haitiano en el marco lingüístico caribeño. 2017 Disponible en: https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/21357/TFG_PalaciosEchezarreta%2cM.pdf?sequence=1&isAllowed=y Acceso: 03 de agosto de 2022.

PATINO ROSSELLI, Carlos. Historia y sociedad en la génesis de las lenguas criollas. Revista de estudios sociales, n.13, p. 109-114. 2002. Disponible en: <https://journals.openedition.org/revestudsoc/26975> Acceso: 10 de agosto de 2022.

RAMÍREZ, Clintos y NORIEGA, Iveth. Negritud, cumbite y socialismo en *Gobernadores del rocío* de Jacques Roumain. Revista Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica, n. 25, p. 75-92. Cartagena de Indias: Universidad de Cartagena 2017 Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6153798> Acceso: 15 de agosto de 2022.

ROMAINE, Suzanne. *El lenguaje en la sociedad: una introducción a la sociolingüística*. Madrid: Ariel, 1996.

ROUMAIN, Jacques. *Gobernadores del rocío*. La Habana: Casa de las Américas, 1971.

STAVENHAGEN, Roberto. México: minorías étnicas y política cultural. Archivo Chile, 2005.

TODOROV, Tzevan. *La conquista de América, el problema del otro*. México: Siglo XXI, 1982.

Recebido em 17/10/2022.

Aceito em 22/11/2022.